

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN: Provincias: trimestre, 5 pias.—Extranjero: trimestre, 10 pias.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.488. CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS: Cuarta plana, 30 cént. línea; tercera plana: Noticias, 2 pias.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

CONSEJO DE DIRECCIÓN DE LA CASA DEL PUEBLO

A todas las Directivas

ESTIMADOS CAMARADAS: Una vez que el rigorismo arbitrario de la previa censura, establecida por el falso llamado Gobierno liberal que hoy rige los destinos de España, tiene a su suavizarse, estimamos un deber dirigimos a las representaciones genuinas de las colectividades obreras y a la opinión en general.

A las primeras, para recomendarles muy eficazmente que ahora más que nunca, y mientras duren las anormales circunstancias creadas, se abstengan de tomar iniciativas y resoluciones que no estén en completa armonía con los acuerdos y decisiones de los Comités de la Unión General de Trabajadores y de la Confederación Nacional del Trabajo, a fin de que las actitudes de la organización madrileña tengan aquella cohesión de unidad y poderío tan necesarios para que el valor positivo de la fuerza y consistencia colectiva del proletariado en general no se pierda ni debilite fragmentariamente.

Por lo que toca a la situación local creada a las organizaciones madrileñas con la abusiva suspensión de las garantías constitucionales y el cierre de nuestra Casa del Pueblo, hemos de haceros presente que este Consejo, de acuerdo con el de Administración de la misma, gestiona por cuantos medios está a su alcance que dicha clausura sea lo menos duradera posible; pero si sus gestiones no dieran el resultado apetecido, sería llegado el momento de resolver de un modo radical y rotundo para que cese tal atropello a los derechos ciudadanos.

La vida legal de organismos tan valiosos como son las Sociedades obreras no puede ni debe estar a merced de vesánicos políticos que de tal forma pisotean la ley fundamental del Estado, más obligados ellos que ningún otro ciudadano al respeto estricto de la Constitución.

Si el señor conde de Romanones pretende en esta ocasión seguir las huellas de su antecesor en la jefatura del partido liberal, teniendo cerrada la Casa de los trabajadores durante meses y meses, valiéndose para ello de las artimañas y recovecos de nuestra enrevesada legislación jurídica, las colectividades obreras deben y pueden demostrarle que los intereses a ellas confiados, y su desarrollo y funcionamiento, son tan respetables y dignos como los de otra clase social cualquiera, y no pueden estar a merced de maquiavélicos planes de políticos venales e incapaces.

Esta ha sido la solución dada por el Gobierno de Romanones al magno problema de las subsistencias y la crisis de trabajo, y contra el cual viene reclamando la organización madrileña desde hace más de un año, en el que por medio de reuniones públicas y manifiestos dirigidos a la opinión ha sintetizado de manera clara y concreta cuáles eran sus legítimas pretensiones.

A la advertencia leal y noble de los representantes de la Unión General y de la Confederación Nacional del Trabajo de lo que los organismos obreros se verían obligados a realizar si las justas demandas del proletariado, tantas veces manifestadas, no eran atendidas, responde ese Gobierno con vejaciones y atropellos al derecho de ciudadanía, en vez de buscar remedio a los males y a la miseria que todo el país sufre, que no otra cosa que el bienestar y engrandecimiento de España era por lo que lucha y viene luchando la clase trabajadora.

Creemos no pecar de suspicaces al afirmar que la actitud y acción del Gobierno de Romanones no ha tenido otro origen que el de justificar con medidas extraordinarias, fingiendo un estado peligroso de perturbación, su ineptitud para gobernar y su falta de capacidad moral para imponerse a los que, atrincherados en la muralla de los grandes negocios, van exprimiendo sin conciencia la poca vida que queda en el pueblo español, traficando rastro y egoístamente hasta con las desdichas que la turbulenta situación de la guerra europea crea a aquellos países que no han sabido resguardar su vida y su hacienda de los embates del cataclismo forjado por el régimen capitalista.

Los hechos, más elocuentes que las palabras, así lo evidencian, demostrando que las prevenciones de nuestros gobernantes sólo eran quimericos fantasmas de pusilánimes cerebros, temerosos de ver esfumarse la placidez de una desenfundada orgía de concupiscencias y productivos negocios personales.

Pero esta desafortunada carrera por el camino de la arbitrariedad y de la incuria no les da derecho a paralizar la vida de los organismos obreros por el simple capricho o por valar con una caricatura de energía gubernamental su traviesa figura de arlequines de la política, y si en esta nueva afrenta a la honradez del proletariado madrileño se persiste, con vejación del derecho y sarcasmo de la justicia, los trabajadores se verán impelidos, contra su voluntad, a entrar por caminos que no son de su agrado, pero que el instinto legítimo de conservación les hará adoptar decididamente.

La culpa, pues, será de quien ha pisoteado inicua y mentemente los derechos que la Constitución del Estado concede a todos los ciudadanos.—El Consejo de Dirección.

LA OPINION

A PROPÓSITO DE LA REVOLUCION RUSA

La Commune había sido ahogada en sangre. La feroz crueldad de los versalleses, que aun hoy atestiguan en el Fère Lachaise, el llamado muro de los fedorados, donde armonizan cronológicamente el verde de los laureles y su complementario, el rojo de las coronas, muro que cubre la zanja en la cual los últimos defensores del pueblo fueron ametrallados, restauró la reacción en Francia, ocultándole hipócritamente en la forma republicana.

Mac-Mahón, el célebre mariscal ocupó la primera magistratura, y los antiguos versalleses, arrojando su máscara, propusieron al militarote presidente un golpe de Estado para implantar en el trono de San Luis al conde de Chambord. El fusil que, como armamento reglamentario usaban las tropas se llamaba el chassépot. Y

a la propuesta de los conspiradores, Mac-Mahón hubo de exclamar:

—Les chassépot partiraient tout seuls. (Los fusiles se disparan solos.)

Es la fuerza incontrastable de la opinión. La bárbara represión había hecho abortar un movimiento libertador; pero no podía imponerse al espíritu de democracia que animaba a la nación francesa.

Más patente aún se ha mostrado esto en la revolución rusa. De la noche a la mañana, el régimen opresor, que parecía el más fuerte e incombustible de los establecidos, ha sido barrido por el pueblo.

De nada ha servido ese bárbaro régimen de abuso de poder como no sea para acelerar su caída.

La conciencia nacional y la conciencia ciudadana se forman, lentamente si se quiere, pero se forman, pese a todas las trabas con que despóticos Gobiernos se esfuerzan en atajarle el paso.

Ni el terror, ni la censura, ni estar a la merced de polizontes pueden detener la marcha del mundo; ni todas las fuerzas ancestrales, de tradición y barbarie de los pueblos, logran impedir el Progreso.

Poner morlazas al pueblo para que no hable y para que no coma, y entregarse sus directores en manos de negociantes y explotadores, despreciando el poder del Demos clásico para halagar y mantener solamente la dinastía reinante, lejos de

ser puntales de un régimen, es hacer un reguero de pólvora que la antorcha de la ira popular encienda y haga saltar en pedruzcos el infame edificio de la opresión.

Y por eso se ha visto en Rusia, por algunos con extrañeza, esa íntima confraternidad entre el ejército y el pueblo. La opinión estaba ganada, los escándalos habían trascendido, enfureciendo a unos, apartando a otros del régimen, y en otros enfriando el fervor que hacía las tradiciones sintieran.

Y eso trae consigo cada abuso de poder. Podrá paracar que resignadamente sufre; la superficie aparecerá tersa y tranquila; podrán, los que dirigen la nave del Estado, creerse completamente al abrigo de la temida tormenta; pero el fondo se agita y ese movimiento barre poco a poco la fuerza de las moléculas más próximas, que, al entrar en movimiento, lo transmiten a los otros, y así sucesivamente hasta extallar en la superficie.

Lento trabajo, pero de resultados seguros. Ganar la opinión una causa es tanto al que esta inspire simpatía y luego confianza, como ir perdiendo una y otra la causa contraria.

Y con la opinión ganada, parodiemos la frase de Mac-Mahón: «No hace falta levantar barricadas: las piedras se levantan solas.»

TITO

ORACION

¡Oh, Dios, que hamillas al protervo
y ensalzas al que tiene fe,
en el tiempo en que fui tu siervo
de profundis clamari ad te!

Fué cuando aquella grande angustia
todo mi espíritu oprimió,
y dejé mi alma seca y mustia
y en lo profundo me arrojé.

Y cuando solo en lo profundo
—¡oh, eternidad de aquel segundo!—
entre la densa oscuridad

te vi, en el día de la ira,
en la Verdad de tu Mentira,
que es, Señor, tu única Verdad!

NEVERMORE

EL DRAMA DE LA PASION

Hombres e ideas

CRISTO

Ha circulado profusamente por toda España, antes de que le denunciara un juez en Gijón, el famoso libro de Rossi, *Jesucristo nunca ha existido*. Es un bonito libro, que se lee con deleite. Sin embargo, no estamos plenamente conformes con él. ¿Por qué no habría de haber existido Cristo? Nada más verosímil. Ciento que de los historiadores próximos a su tiempo sólo el judío Josefo hace una ligera referencia de él. Pero aunque ni esa referencia apreciable de Josefo se conservara, no por eso dejaba la existencia de Cristo de ser verosímil. La región asiática, en que Cristo nació, fué siempre fértil en profetas e iluminados. Y, precisamente, en los tiempos de Cristo estaba en su apogeo esa especie de comunismo, al que después se llamó cristiano. ¿Por qué Cristo, hijo de un carpintero, de fantasía exaltada desde muy niño, de organismo enfermo y cerebro propenso a hacer realidad de toda leyenda, no pudo ser uno de tantos predicadores de doctrinas populares, que abundaron entonces? Y su ejecución una de tantas que entonces se hacían para castigar insurrecciones reales o supuestas contra el poder del imperio romano.

A aquel personaje, que en sí tenía una significación poco importante, le favorecieron extraordinariamente las circunstancias históricas. Vivió una época de transición. Una de esas épocas en que los sistemas gastados sólo necesitan ya de un leve empuje para derumbarse y dejar el puesto al sistema nuevo que está en sazón para dominar. Esto, unas veces, se ha verificado por medio de una revolución; otras, por medio de una reforma religiosa. Cristo, como reformador reli-

gioso, quizá tuviera menos talentos políticos y militares que Mahoma; menos cultura y acometividad que Lutero. Como revolucionario, apenas si tiene algún relieve; su valor era el valor pasivo, al que se le ha dado luego un tinte patético que le quita esa grandeza y serenidad que sublimaba el de Epicteto. Y, no obstante, su nombre se ha universalizado más, y los efectos de la acción de su tiempo en que intervino fueron de una más larga y más total extensión. ¿Fué él, por su propio talento, por la misma grandeza de su espíritu quien logró esto? No es probable. Su época no estuvo desprovista de escritores que hubieran sabido recoger y perpetuar una figura de la grandeza que después se ha atribuido a Cristo. ¿Cómo explicarse la indiferencia de todos cuantos entonces escribían y estudiaban los fenómenos sociales?

Las transiciones han dado el triunfo a aspiraciones más democráticas. En realidad, las han hecho las multitudes. Un sistema que encarnara en la conciencia de las multitudes es el que ha obtenido el triunfo sobre el sistema que había terminado, ya su misión. Cristo, de quien no sabemos si sabía escribir, asumió en sí todo el espíritu multitudinario. Se le pudiera llamar el Gran Vulgo, y no estimamos que sea este título lo que rebaje sus méritos. Tuvo el gran acierto, al mismo tiempo, de adjudicarse la representación mesiánica, y no sería dudoso que lo hiciera sinceramente, que lo creyera él mismo con toda la fe de un perturbado. Está bastó. Las multitudes han precisado, más cuanto más atrasadas han estado, esto es, cuanto menos conciencia han tenido de su propia personalidad, de un caudillo. Unas veces ha sido el fetiche,

el ídolo; otras, el hombre de carne y hueso, al que han revestido de todos los atributos de lo sobrenatural. Y otras, muchas otras, ni un fetiche imaginario ni un hombre vivo: han hecho su caudillo, su guía, su lábaro, su pastor de un muerto. Cristo, cuya influencia, cuando vivió, apenas si se extendió a un círculo bastante limitado de personas, murió tan a tiempo, y en circunstancias tan propicias, que ello fué causa para que su cadáver guiara muchedumbres y realizara una profunda y radical transformación social. Y no es la misma Iglesia, que tuvo el sentido político de edificarle, la que menos lo ha comprendido así, al hacer de un instrumento de suplicio, la cruz, el signo representativo del nuevo sistema.

Creemos, pues, que Jesucristo ha existido. Pero creemos también que toda la obra de Cristo está realizada cuando dejó de existir y por haber dejado de existir.

LA DOCTRINA CRISTIANA

Se ha hecho ya muchas veces la pregunta y se la ha contestado negativamente muchas veces también: ¿Existe la doctrina cristiana? Como una doctrina original, como un sistema moral propio, no. Ni es razonable darle ese carácter. La ley mosaica es un código penal resumido, que tiene la novedad perturbadora de que los castigos correspondientes a los delitos que señala tienen su aplicación después de morir el delincuente.

Y de la colección de máximas populares que Jesucristo predicó, y que luego algunos discípulos suyos y discípulos de aquellos discípulos suyos, ninguno de los cuales conocía la taquígrafía, recogieron, no se desprendió una filosofía nueva, personal ni progresiva. Flota en todas ellas el carácter de pasividad, de fatalismo, de inercia, natural al espíritu asiático. Y los que han pretendido deducir de la colección de máximas morales conclusiones de igualdad y de democracia y hasta principios de Socialismo no han emprendido, a juicio nuestro, un camino que les pudiera llevar a resultados positivos y racionales. Nótese que quienes más han insistido en tales teorías han sido innovadores católicos, interesados, como el perspicaz León XIII, en que la carcomida Iglesia, agonizante y fuera de época, se adaptara en algún momento a las realidades insortables de nuestros tiempos. Ingenua y honradamente, hombres de ideas democráticas modernas han mordido el cebo. Pero ni aun necesitaríamos apelar a escritores materialistas, a pensadores ateos, para buscar apoyos que nos ayudaran a combatir el error.

Un famoso cura italiano, en un libro traducido a varios idiomas, *Jesucristo y la cuestión social*, demuestra, con una lógica recia, que mal pudo Jesucristo predicar doctrinas que pudieran ser aprovechadas por los socialistas o comunistas del siglo XIX, cuando éstos han derivado su sistema de problemas económicos y sociales surgidos en su tiempo, y que en los tiempos de Jesucristo no podían ser ni siquiera sospechados.

Nada, por otra parte, más incompatible con el espíritu socialista que la resignación en la tierra y la esperanza en las recompensas ultraterrenas; que la igualdad ante los ojos del soberano de los cielos, igualdad que tan cómoda resulta para los soberanos de la tierra, que con ella pueden descansar tranquilos y en la plenitud de sus privilegios, puesto que el punto de comparación ante el que todas las categorías están a la misma altura se halla a una distancia de los hechos reales, de la vida, que tiene por medida nada menos que la inmensidad.

Y el comunismo que inmediatamente antes de Cristo practicaron algunas sectas judaicas, y que inmediatamente después de Cristo practicaron también otras sectas, y que, andando los años, dió origen a la vida convencional, ¿habrá quien pueda hallarlo relación con el comunismo científico que preconizan las teorías, todas las teorías del Socialismo? Su principal contradicción está en esto: el comunismo cristiano está en la renun-

PARABOLA DE ACTUALIDAD

De cómo Alvaro volvió en sí

Bien sabe Luzbel—séanos permitido a los ángeles invocar a Satanás—que de buena gana trocaríamos con él nuestra alma por alcanzar en estos instantes aquella inspiración sublime de que cuentan estas bellas oraciones, llamadas parábolas...

En estos días en que los Judas de Kiorih del periodismo, debido a su estructura moral, se dedican a vender primero y a amoldar después a sus cofrades de apostolado, creemos estar explicado que nosotros, devotos fieles de Nuestra Señora la Actualidad, expliquemos con sencillez, a falta de donaire, la parábola de un hombre que a la Casualidad y a Don Dinero, en íntimo maridaje con la Astucia, debe el haber llegado a ocupar el primer puesto gubernativo de la nación...

Y fué que un día los trabajadores de la ciudad y del pueblo, de las villas y de las aldeas, escucharon las palabras que habían de redimirlos: «Sois miserables porque sois ignorantes; sois explotados porque estáis desunidos; os desprecian los ricos porque no os conocéis los pobres.»

Y los esclavos, los despreciados de los ricos, los perseguidos por la justicia, se unieron. Más, por efectos innatos en los hombres, se dividieron bien pronto en dos bandos diferentes, los cuales, si bien luchaban hacia un mismo ideal, hacíanlo por distintos caminos, facilitando de ese modo la blueaventuranza a los opresores.

Mientras los unos sólo hallaban hecho un medio de lucha—la acción directa—, los otros aprovechaban todas las circunstancias que se les ofrecían para combatir a sus verdugos, entre los cuales no distinguían a los blancos de los azules, a los ricos de los pobres, midiéndoles a todos, con muy buen sentido, con el mismo rasero.

Y en esa acción tenaz, sí, pero que no daba los resultados prácticos apetecidos, ambos bandos ferocizaron un sinnúmero de energías, concociendo muchos de sus componentes las ingratitudes de la prisión y no pocos, ¡ay!, supieron morir por el ideal, dejando en su camino, en los últimos instantes de su vida, una estela de sangre que si era una maldición para los asesinos simbolizaba al propio tiempo uno de los infinitos sacrificios que el Hombre ha de realizar hasta ver a la Humanidad redimida...

Y pasaron años, y años, y años, y la unión predicada por los apóstoles Marx, Engels, Tolstói y tantos otros no llevaba camino de realizarse, hasta que en un Congreso celebrado por la Unión General de Trabajadores, sobreponiéndose a la realidad del presente a los juicios del pasado, se acordó que era preciso, indispensable, pactar una unión con los demás obreros no pertenecientes al citado organismo, con objeto de conseguir, todos juntos, lo que desgraciados no se había podido lograr.

Y la unión se hizo. Los directores del movimiento obrero tenían ya en sus manos, pues, la palanca con que habrían de remover y aun volcar el régimen existente. Claro está que se le dieron plazos prudentes para que se atendiera las reclamaciones. De lo contrario, la vida nacional quedaría paralizada. No serían bastantes a ponerla en movimiento, de no querer los productores, tanto los que laboran la tierra como los que amasan el pan, los que construyen puentes como los que socavando los montes horadan la tierra y construyen túneles; no serían bastantes, repetimos, todos los Torcuatos que deshonran a la patria con su vergonzosa alcabartería de proxenetas.

Y, como primera prueba, un ensayo general, realizado el último mes del año anterior, dió a todos la sensación de que la fuerza obrera, bien encauzada y mejor dirigida, tiene poder bastante para echar a tierra cuanto se oponga a su paso y para establecer después la igualdad sobre la Tierra.

Y los que estaban poseídos de esa verdad, como igualmente de la justicia en que se inspiraba su causa, no hallaron procedimiento más lógico, cansados de escuchar promesas que jamás se cumplían, que amenazar con invitar al pueblo a no trabajar hasta que no viera satisfechas sus aspiraciones.

nuevo interrogó a sus discípulos, y éstos le habrían así:

«Entendemos, señor, que ha llegado el momento de recordarnos esta vuestra parábola, para ponerla en acción: «Si tu ojo derecho es para ti una ocasión de pecar, sácalo y arrojalo fuera de ti.» Permitténdonos que os parodiemos y que os aconsejemos: «Si las garantías constitucionales son para ti una ocasión de pecar, debes arrancarlas de tu programa político y arrojarlas fuera de ti.»

Y Alvaro, consternado, preguntó de nuevo a todos si se ratificaban en su opinión.

Y Santiago, Julio, Rafael, Joaquín, Agustín, Amalio, etc., etc., doblaron el espinozo levemente, asintiendo a la pregunta del maestro, que quedó fortalecido y amparado por el juicio y el aplauso de sus compañeros.

Y al momento, con la misma rapidez con que dicen se nubló el sol al ser cubado Jesús en la cruz, fueron suspendidas las garantías, implantada la previa censura y puestas en movimiento, aunque no con mucha suerte, las huestes de la Dirección de Inseguridad, que se despararon por los cuatro puntos cardinales de la nación a la busca y captura de los que habían sido elevados ipso facto a la categoría de promotores del desorden y alentadores de la revuelta.

La hidra revolucionaria, como la serpiente que inspiró a Judas su mala acción, había sido descubierta, y sólo era menester un poco de energía para darla muerte.

Y era sencillamente bafa la actitud en que Alvaro se había colocado, por confiar en sus malos compañeros. Por merecer censuras, hasta de uno de los cachorros de Maura la mereció, que tuvo a bien mortafarse de él y de su liberalismo de guardarrópia.

Y lo más chocante, para los espíritus candidos, fué el llegar al conocimiento de las amenazas que Alvaro, en la apostosis de su triunfo antirrevolucionario, lanzara contra los rebeldes y quienes pretendieran secundarlos: los detenidos habrían de morir en la cárcel, sin que se les admitiera fianza personal, y los perseguidos serían cazados a laza o con rifle, de tal manera que no osarían jamás burlarse de las órdenes de las autoridades.

Y puesto en tren de disparar, en el paroxismo de su locura libérrica, le faltó poco para asegurar, aparte de que había hecho abortar la revolución, que gracias a sus previsoras medidas la paz de los sepulcros reinaba en el país.

Y fué tan cándido que no advirtió que, entretanto, él había perdido el juicio y que sus monólogos no eran otra cosa que disparates sin sentido y órdenes y amenazas falsas de razón, por cuanto los que estaban en el secreto se reían de sus gritos, sabiendo que al tercer día, así como Cristo resucitó, él habría de volver en sí, y rectificar todas sus órdenes y poner en libertad a los detenidos.

Y en realidad lo ocurrido fué que al tercer día de intranquilidad, una petición de los mineros asturianos, redactada con entereza y con bemoles, hizo en Alvaro el efecto del éter y consiguó que volviera en sí, recobrando su conocimiento habitual.

Y, como por arte de biribirlaque, el juez intransegente maduró sus impetus y con éstos sus órdenes, y después su criterio, y por fin, todos los procesados fueron puestos en libertad, sin más condición ni garantía que la personalidad de cada uno.

Y cuando Alvaro se persuadió de que había vuelto en sí recordó, con el fin de ponerla en práctica, esta parábola de Jesús: «Si un mano o tu pie te dan ocasión de caer, déjalos, córtalos y arrojálos lejos de tí, pues más vale entrar en la vida eterna manco o cojo que con dos manos o dos pies ser precipitado en el fuego eterno.»

Las gentes cristianas recuerdan hoy que, buen número de años hace, Dios hecho hombre vino al mundo para luchar contra el orden social establecido y legalizado en aquella época.

Y Cristo, todo bondad, mansedumbre, sabiduría y poder infinitos, no hizo uso en la tierra como hombre sino de su bondad, su mansedumbre y su sabiduría. Abandonó su poder infinito, y las gentes partidarias del orden social y de la legalidad de aquellos tiempos persiguieron encarnizadamente al hijo de Dios y, tras de muchos sufrimientos, terminaron con su existencia crucificándole.

por los dolores ajenos remediables. En esta necesidad humana, poderosamente sentida y siempre satisfecha, sin reparar en esfuerzos y sacrificios, fundamos nosotros la esperanza de transformar en realidades sociales lo que hoy mismo es otra realidad arrancada del mundo en que vivimos.

Nosotros no somos, no queremos ser, no seremos, por tanto, unos redentores de la Humanidad, que padece las torturas consiguientes a una organización de la vida social hecha en servicio de los privilegiados y sostenida por la violencia. Nuestra misión es menos orgullosa, más ajena a vanidades personales y mucho más importante que la de los redentores fantásticamente divinizados.

Desearnos sencillamente oír a los que sufren en este mundo, el único posible para nuestras existencias, y a los que disfrutan con el producto de los sufrimientos del prójimo, que el mal que hacen o el que padecen haga fijar su atención, primero, en la organización social que los crea; después, en la posibilidad de acelerar la transformación social, indispensable para que la necesidad de conquistar un puesto en la vida no luche con el anhelo generoso de vivir fraternamente.

No queremos elevar a la categoría de santidad a hombres que propagaron su pensamiento, mal avenido con nuestro presente orden social legalizado, actuaron para que su idealidad se hiciera carne y fueron sacrificados, como Cristo lo fué muchos años hace, por las mismas fuerzas sociales e idénticas representaciones, hoy cristianizadas.

Para los que en el presente y en pura moralidad, se encarnan con los fariseos, calificándoles de asesinos porque crucificaron al hijo de Dios, después de escarnerle y martirizarle, equivaldría a un sacrificio nuestra acusación de asesinos contra ellos porque en Filipinas maltrataron, escarneraron y crucificaron a Rizal, y aquí, en España, procedieron de igual modo con Ferrer.

Y para quienes terminaron entregando su vida a una sociedad cristiana que necesitaba de estos sacrificios humanos para defender sus privilegios terrenales, el título de santidad equivaldría a una ofensa.

Ni en sacrificio para nuestros cristianos, ni mucho menos en ofensa para quienes supieron entregar antes la vida que su pensamiento, queremos incurrir.

Nos basta con señalar, hoy que las gentes cristianas se divierten recordando la muerte de Cristo a manos de los fariseos de antaño, que muchos cristianos proceden como aquellos fariseos, ahora justamente calificados de asesinos.

El mundo marcha, y nuevas formas sociales vendrán que iluminarán las inteligencias, oscurecidas por la ignorancia; depurarán las conciencias, y dirán de nuestros cristianos, serenamente y con toda justicia, que fueron tanto o más perversos y criminales que los fariseos.

Hoy por hoy, de eso les acusan las inteligencias con poder suficiente para instaurar un porvenir más humano y venturoso.

En cuarta plana

LA CRISIS ECONOMICA

Accidentes del trabajo en Madrid.

Trabajando en una obra en la calle de la Cebada se cayó de un andamio el albañil Pantaleón Alonso Hernández, de treinta años, que había en la calle del Anco, número 1, y se causó lesiones graves, de las que fué asistido en la Casa de Socorro, pasando después al hospital Provincial.

El obrero de la Compañía de los ferrocarriles del Mediodía, Francisco Martínez Jiménez, se produjo lesiones de probóntico reservado en un pie, trabajando en los talleres de la estación de Atocha. Fué asistido en el Gabinete médico de la misma estación.

Cuanto mayor número de colectividades socialistas haya, mayor será la fuerza del proletariado consciente. Por tanto, crear Agrupaciones socialistas y robustecer las que existen, es uno de los primeros deberes de todo obrero que aspire a que su clase sea fuerte.

LA CRISIS ECONOMICA

Exportaciones.

VALENCIA, 6.—En los días transcurridos de esta semana han sido exportadas 46.950 cajas de naranja y 17.000 de cebolla, con lo que ha quedado limpio el puerto. Sólo quedan unas 800 cajas de naranja y 4.000 de cebollas, en mal estado unas y otras; por esta causa habrá que volver a confectionarlas.—G.

FABRAGONA, 6.—Durante la pasada semana fueron embarcados 4.500 bocoyes de vino y 500 vasijas de menor cubida; además 1.100 bocoyes de aceite, 155 cajas del mismo artículo y 500 pipas.

También se embarcaron 1.500 sacos de avellana en grano y 1.000 con cáscara.—Corresponsal.

El precio de las carnes.

BILBAO, 6.—El gremio de tabajeros ha anunciado que desde el sábado próximo subirá en 40 céntimos el precio del kilo de la carne de primera, y en 20 céntimos la de segunda.

Después de la disolución de la Junta central de Subsistencias

LOS TRAFICANTES, EN LIBERTAD

El miércoles pasado fué un buen día para los traficantes del hambre nacional y para sus políticos y abogados.

La Junta central de Subsistencias quedó disuelta de hecho aquel día, y al desaparecer dejó libre por completo a los traficantes el camino para satisfacer sus codicias inmoderadas, para saciar su afán de lucro.

Ya no tropezarán en su marcha con ningún obstáculo.

La Junta, con sus amenazas, con su persistente labor y la relativa publicidad de sus debates, era un freno que detenía el ansia de negocios de esta gente miserable, que ha hecho de la horrenda tragedia europea fuente copiosa de utilidades.

Hace pocas semanas los acaseros iniciaron una subida en el precio de su mercancía. Intervino la Junta; surgió la amenaza de prohibir la exportación del aceite, que hoy está autorizada, y aunque se vendieran algunas partidas en alza, ésta se frustró. Los grandes almacenistas de aceite ofrecieron no subirlo, y hubieran cumplido la promesa por la cuenta que les tenía. El solo hecho de que se iba a disolver la Junta echó por tierra tales promesas. El aceite ha subido y, ¡consciénciese nuestros amigos!, subirá todavía más.

Sobre todo si los medios de exportación abundan.

Con el carbón ocurrirá lo del aceite; pero agravado. En septiembre del año pasado el meando asturiano se vendía en boca mina a 100 y 105 pesetas. Al constituirse la Junta el precio descendió, no por la alza, que sólo comprende al carbón de uso doméstico, sino porque los hulleros sintieron miedo ante el escándalo que producía el hecho de que vendieran a 100 y más pesetas la tonelada de carbón que a ellos les costaba 14 a lo sumo. El carbón bajó 25 y 30 pesetas, y se mantuvo ese precio, a pesar de que, por efecto del bloqueo submarino había circunstancias más propicias para elevar el precio. Prepárense los consumidores, prepárense los industriales a pagar carbón a lo que quieran vendersele; prepárense a tener que pagar a precio de oro la pizarra y las escobretas que los señores hulleros quieran dignarse venderles.

Y lo que decimos de estos dos artículos lo decimos de los demás.

La Junta central de Subsistencias, que pudo haber hecho en favor de los consumidores más de lo que hizo, tiene, sin embargo, la ventaja de haber contenido el alza de los artículos de consumo en los momentos que hubiera alcanzado mayores proporciones, por las grandes dificultades con que tropezaban las naciones europeas para abastecer.

Cómo se administra en los pueblos

MARTOS, 4.—En la última sesión que este Ayuntamiento celebró, el concejal de la minoría republicano-socialista señor Muñoz descubrió y expuso ante el público y la Corporación municipal las siguientes irregularidades, según frase de los monárquicos: robo, según el Código, cometido por el cacique del partido liberal, el ex sacerdote D. Juan R. Ramírez.

Recaudado por arbitrio de aceite desde 1.º de enero a 13 de marzo, 16.108,15 pesetas.

Recaudado de cartas de pago de ingreso hasta la misma fecha, 15.290,30.

Diferencia no ingresada, 817,85 pesetas.

Esta diferencia fué cobrada del siguiente modo: 417 pesetas en 12 de febrero, y las 400 y céntimos restantes el 18 del mismo, de la que se incautó desvergonzadamente el tal Ramírez, que bajo ningún concepto pertenecía a la Corporación municipal.

El citado concejal de Conjunción pidió en dicha sesión, en nombre propio y en representación de la minoría que dirige, que fuese llevado el defraudador a los Tribunales.

Un empleado, separado de su cargo en 25 de noviembre de 1916, aparece cobrando y firmando la nómina hasta fines de febrero del año actual.

D. Antonio Damas Muñoz, nombrado actualmente Inspector de policía desde principio de año, que desempeñaba el cargo de jefe de Negociado este verano último, aparece cobrando ambas nóminas, y cobra la totalidad un interino.

También aparecen las siguientes nóminas: Manuel Merino Ortega, 1.250 pesetas anuales.

Ernesto Peinado Merino, ídem ídem. Juan Martín Puido, guardia municipal al servicio del cacique, que, sin prestar servicio, cobra la nómina religiosamente.

Las obras de reparación de la casa del Sr. Ramírez las paga el Ayuntamiento. Antonio Rubio Venzala, además de su sueldo de empleado, cobra por el concepto de barrendero 36,88, cargo este último que nunca ha desempeñado.

Y así ha podido producirse el fenómeno de que España, que hasta fines del año pasado ha sido, a pesar de ser país neutral y exportador de artículos de consumo, la nación europea de vida más cara, en estas circunstancias en que las subsistencias se han encarecido en proporciones ataradoras en casi todo el mundo, en España el precio no ha sufrido alteración y hasta se apuntará la baja en artículos de uso tan común y general como el garbanzo.

Es más: si persiste la actual carencia de elementos de transporte al extranjero, y Francia lleva a la práctica la rigurosa prohibición de las importaciones que ha anunciado, es seguro que se bajará el precio de ciertos artículos, de los que hay sobradas existencias en España, aun cuando el consumidor no lo aprecie, porque los acaparadores los tienen almacenados para mantener sus precios actuales y, si es posible, elevarlos.

Este hecho será resultado de la acción de la Junta central en lo que afecta a las exportaciones; mas ahora, ¿quién hace cálculos para el porvenir? ¿Como detener los manejos de los traficantes?

Quizá haya algún ingenio que piense en que el Gobierno puede sustituir a la Junta en esta labor. No sean ilusos. El Gobierno ni quiere ni puede sustituirlo. No quiere, porque dentro de él hay quien está interesado en que los negocios de esa gente se desenvuelvan sin embarazo ninguno. ¿Habráse atrevido Burrell y Martínillo—o Martinete—Rosales a hablar de la Junta en la forma que lo han hecho si no hubieran tenido el asentimiento de la Casa Figueroa?...

No puede el Gobierno suplantar a la Junta, porque es incapaz de resistir a determinadas personas. Por ejemplo, a la del puñado de diputados y senadores sinvergüenzas que, ahora y antes (gobernando Dato), cotizaban su influencia para obtener en los ministerios concesiones de diversa índole, para que los traficantes pudieran hacer su agosto.

Veán nuestros amigos con cuánta razón decimos que el miércoles fué un buen día para los explotadores de España, para esos cuervos que se están nutriendo y engordando de las desgracias de la guerra. ¡Oh, si hubieran exteriorizado su alegría al conocer la disolución de la Junta! Seguramente habríanse confundido con el ruido de las campanas de las Iglesias católicas, que lloran la sufrida muerte de Cristo, los gritos de júbilo de esa canalla que tantas y tan grandes miserias provoca en el país, que tanto dolores ocasiona a los trabajadores...

Durante el pasado mes de febrero, en los días en los que más ha llovido, aparecen como gasios de reparación de cañerías y empedrados la cantidad de 900 pesetas.

Desde julio a diciembre de 1916 se gastaron 2.000 pesetas, mal contadas, en desinfectantes y suero antídiferico, y en los mencionados meses no hubo tales epidemias.

Mil pesetas destinadas a cantinas escolares, que fueron cobradas, y a las que no se les dió entrada en los libros de Contaduría, le fueron entregadas por el alcalde, Sr. Alguacil, ante testigos, en Jaén, a su jefe político, Sr. Ramírez, en calidad de depósito, y no han parecido.

La misma suerte han corrido 400 pesetas recaudadas durante la feria de San Juan, y 1.000 de la feria del 24 de agosto del año pasado del material de derribos, y de 20.000 pesetas presupuestas para una carretera camino del Monte de San Juan, 13.110,02 pesetas sin que el contratista fuese cobrando el importe de los trozos terminados y aprobados por el ingeniero jefe, con el visado del alcalde.

Y además de lo consignado, la Casa Consistorial convirtióse en un lugar y casa de juego por el omnipotente cacique, el ex sacerdote Sr. Ramírez, que ha hecho lo que le ha dado la gana, con el consentimiento del alcalde, Sr. Alguacil, que confesó en plena sesión sus errores.—O.

ACTOS CIVILES

SAN MARTÍN DEL REY AURELIO, 5.—En La Vega, y a la avanzada edad de sesenta años, falleció Rufino Alvarez Díez, esposa que fué de nuestro camarada Eugenio Nuñez.

Su cuerpo reposa en el cementerio civil de San Andrés. El entierro tuvo lugar en la tarde del día 2 del actual, confluendo un gran número de familiares y amigos. Nuestro pésame.—V.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

COMEDIA.—A las diez, El viaje del rey (estreno).

PRINCESA.—A las seis, Kit.—A las diez, Kit.

COMICO.—A las diez y cuarto, Achares y Las mujeres mandan a contra persona, diligencia y el genial humorista Pepe Medina.

Estado presente del problema de la evolución

POR M. CAULLERY

(Conferencia inaugural de un curso en la Harvard University.)

Los biólogos de fines del siglo XIX se han dividido, en lo que concierne al mecanismo de la evolución, en dos grandes grupos: los que siguen a Lamarck y los partidarios de Darwin.

Entre los neolamarckianos, algunos no han acordado a la selección natural sino el valor de un factor secundario, siendo los factores primarios las acciones modificadoras y directas del medio, que según ellos producirían las variaciones; la selección no intervendría sino secundariamente, operando un escogimiento entre estas variaciones y sobre todo eliminando ciertas de ellas. Tal era principalmente la doctrina desarrollada por mi maestro, A. Giard, en la Sorbona. Otros han rehusado más o menos completamente todo valor a la selección; tal era el caso del filósofo Herbert Spencer. Es necesario reconocer, por otra parte, que la selección natural ha quedado, después de Darwin, como una noción puramente especulativa y que apenas ha podido mostrar su eficacia con ejemplos concretos e indiscutibles.

Los neodarwinianos, por su parte, han ido, de una manera general, más allá del punto de vista de Darwin, viendo en la selección el factor exclusivo de la evolución y rehusando todo valor a los factores lamarkianos. Esta era ya la doctrina de Wallace; pero ha sido sobre todo la de Weismann. Me detendré un instante en las ideas de este último autor, en razón de la influencia que han ejercido y ejercen todavía de un modo justo bajo ciertos aspectos y de un modo injusto bajo otros, al menos en mi sentir.

Weismann ha atacado la herencia de los caracteres adquiridos y ha mostrado, incontestablemente, la fragilidad de los hechos que se invocaban antes de él en favor de esta herencia. Pero ha ido aun más lejos pretendiendo demostrar la imposibilidad de esta herencia. Se ha fundado para ello en una concepción que ha encontrado gran favor: la distinción radical entre el conjunto de los tejidos del cuerpo o «soma» y los elementos reproductores o «germen». Ha visto en estos dos términos dos entidades distintas e independientes, opuestas una a la otra. El «soma», que constituye el individuo propiamente dicho, no es sino la envoltura temporal y perecedera del «germen», que es una descendencia celular autónoma, inmortal; continúa a través de las generaciones sucesivas y forma el substratum de las propiedades hereditarias. Solamente el germen tiene un valor absoluto en alguna manera. El soma no sería más que un epifenómeno; hablando en la lengua de los filósofos. El soma es bastante modificable por el medio exterior; pero para que se pueda hablar de herencia de los caracteres adquiridos sería necesario que las modificaciones loca-

les del soma sean registradas en el germen y reproducidas bajo la misma forma en el soma de las generaciones siguientes, en ausencia de la causa exterior que las ha producido por primera vez. Luego dice Weismann—teóricamente no se distingue de alguna manera la posibilidad de la inscripción en el germen de una modificación sufrida por el soma, y, discutiendo los hechos, no se ve ninguno de ellos que corresponda a este análisis. Hay muchas modificaciones que aparecen en una generación y se reproducen en las siguientes; pero entonces Weismann acomete la empresa de probar que en su primer aparición no eran el efecto de los factores exteriores en el soma, sino que provenían de la constitución misma del germen: no eran verdaderamente adquiridas y somáticas: eran innatas y germinales.

Tal es, reducida a sus puntos esenciales, la parte negativa de la doctrina de Weismann. Ella reposa sobre una distinción «absoluta» y de orden especulativo entre el soma y el germen. A pesar del favor que ha tenido y que tiene todavía esta concepción, la considero de mi parte como injustificada en el grado de rigor que le ha dado Weismann.

Ciertamente, los progresos de la embriología y de la citología nos permiten caracterizar frecuentemente, de una manera diferencial, el tejido reproductor y seguirlo de una manera casi continua a través de las generaciones; pero la concepción de su autonomía es cuando menos una paradoja fisiológica. Y si la continuidad de la descendencia celular germinales es bastante evidente en muchos or-

ganismos, es más que dudosa en otros, particularmente en todos los que se reproducen por vía asexual, es decir, varios grandes grupos de animales como los celenterados, los briozoarios, los tunicados, etc., y, en suma, todos los vegetales. Esto tiene más valor que una excepción: es una forma general de la vida de las especies. No se puede, pues, decir que la concepción weismanniana se impone por sí misma. Pero esta concepción ha ejercido una influencia tiránica sobre el espíritu de los biólogos contemporáneos, y es a través de ella, exclusivamente, que la mayor parte encara los hechos.

Weismann ha ejercido, además, una gran influencia construyendo una teoría de la herencia que tiene su punto de partida en las ideas precedentes. Esta teoría, edificada con un incontrovertible ingenio y adaptada a los conocimientos adquiridos en el estudio de la división celular se ha encontrado, por otra parte, concordante en sus principios con los trabajos sobre la herencia.

El lamarckismo y el darwinismo se han repartido el favor de los biólogos hasta fines del siglo XIX, guardando la discusión un carácter principalmente especulativo. La polémica provocada en 1891 entre Weismann y Spencer, que representaban las opiniones extremas, da una idea nítida del punto que podía ser alcanzado.

Los veinte últimos años constituyen incontestablemente un período nuevo en la historia del transformismo, en el sentido

de que el terreno de la discusión ha sido renovado y se ha ensayado darle un carácter mucho más positivo y experimental. Dos órdenes de investigaciones han sido cultivados a este respecto: por una parte, el estudio metódico de las variaciones; por otra, el de la herencia, y más especialmente el de la hibridación. Estas dos categorías se complementan, sin embargo, íntimamente.

Hégameo notar que este nuevo punto de vista no es el estudio propiamente dicho de la evolución. Se analiza en él la variación y la herencia en sí mismas, en las condiciones actuales, independientemente de todos los estados anteriores y supuestos de los organismos. Se confrontará en seguida estos resultados obtenidos con las teorías lamarkianas, darwinianas y otras.

PSICOLOGÍA CIENTÍFICA, por J. Verden Montenegro; 4 pesetas.

BOQUEO DE ÉTICA CIENTÍFICA, por J. Verden Montenegro; 5 pesetas.

CARMENA (drama), por J. Bueso; una peseta.

LA PAZ FUTURA Y LA INTERNACIONAL, por el doctor E. Lloria; 25 céntimos.

LA OBRERÍA AGRARIA, por J. Casco; 10 céntimos.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA EN CATALUÑA, por J. Comaposada; 10 céntimos.

Pedidos a EL SOCIALISTA.

IMPRESA DE FERNANDEZ, LISIENVA, 29

LOECHES

LA MARGARITA, AGUA MINERAL NATURAL

PURGANTE

discutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Carácter de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varicos, erisipelas, etc.—BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y QUÉQUERIAS Y EN EL DEPOSITO CENTRAL, JARDINES, 15, MADRID

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Exactitud en el peso • Calidad excelente • Baratura en los precios

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, 1; teléfono 5.099 • Cava Baja, 33 • Valencia, 5; teléfono 4.798
Pilar, 41 (Quindalera) • Martínez Campos, 1 • Libertad, 26; teléfono 4.368
Juan Pantoja, 9; teléfono 3.691

GRAN CAFE EN LA CASA DEL PUEBLO • Piamonte, 2

PLATOS DEL DÍA PARA MAÑANA

CARBONERÍA COOPERATIVA DE LOS COCHEROS DE MADRID

Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad de los productos. Se sirve a domicilio.

Travesía de San Mateo, 6
Teléfono 5.166

La Mutualidad Obrera

COOPERATIVA MÉDICO FARMACÉUTICA Y DE ENTERRAMIENTO DE TRABAJADORES ASOCIADOS

Oficinas: Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 38. Teléfono 4.714

PERSONAL TÉCNICO.—30 profesores de Medicina, 3 ídem de Cirugía, 3 ídem de Tociología y Matrn. 2 ídem de Partos, 10 profesoras de Partos, 6 practicanes de Cirugía.
CONSULTORIOS.—Norte: Eloy Gonzalo, 13, hotel, teléfono 1.753. Sur: Cava Baja, 1, principal, Central: Luna, 16, principal. Atocha, 94. Este: Alcántara, 14, hotel. Tetuán: O'Donnell, 21, principal. Puente de Vallecas: Gerona, 5.
FARMACIAS.—Mesas de Paredes, 22 (abierta toda la noche). General Martínez Campos, 1, teléfono 6.245. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacífico, 7. Herminilla, 3, teléfono 8.941. O'Donnell, 21 (Tetuán), teléfono 6.338.

CUOTA FAMILIAR, 2,25 pesetas.—INDIVIDUAL, 1,15.

ENTIERROS.—Adultos: Coche con cuatro caballos empenchados.
Niños: Coche estufa con dos caballos empenchados.

Servicios de vacunación, Intubaciones, inyecciones antidiféricas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—Gran Clínica operaria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de la MUTUALIDAD OBRERA que los necesitan por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

ALMANAQUE SOCIALISTA

PARA 1917

Acaba de ponerse a la venta. Contiene abundante y escogida lectura: Poesías de Jammes, Verhaeren y de los clásicos españoles y extranjeros; prosas de H. Cross, Sergio Persky, Anatole France, Lafargue, Alfredo Calderón, Capus, Charpentier, etcétera; una crónica de la guerra europea; un resumen de los acuerdos de los Congresos socialistas internacionales acerca de la guerra; gran número de entrefolios interesantes; pensamientos seleccionados de los más famosos militantes del Socialismo; retratos de los socialistas de más saliente actualidad durante el año 1916; graciosas caricaturas, etc., etc.
A causa de la carestía del papel se ha hecho una tirada reducida, por lo cual se ruega a los compañeros que hayan de hacer pedidos de ejemplares de dicho almanaque lo verifiquen lo más pronto posible.
Precio del ejemplar, quince céntimos. En los pedidos mayores de diez ejemplares se hacen descuentos.

Los pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA
PEZ, NUM. 15.—MADRID

CONAC
EL MÁS FINO
Y EL MÁS PURO

FARO
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
Economía.—Sociología
Religión.—Literatura.
Folleto inconfundible.
Precio: 16 céntimos.

Acción Socialista
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
Economía.—Sociología
Religión.—Literatura.
Folleto inconfundible.
Precio: 16 céntimos.

M. ROCA FOTOGRAFO. TETUAN, 20, MADRID

Grandes retratos y Copias y Serigrafías

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA

EXACTITUD EN EL PESO • CALIDAD SUPERIOR

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, albarcas y batería de cocina.

San Francisco, núm. 9 • Urzurruña, núm. 33

Alameda San Mamés, núm. 12 • BILBAO

BIOGRAFÍAS Y SEMBLANZAS

El John.—Roberto Owen... 15 céntimos
L. Alas.—Proudhon... 15
Engels.—Saint-Simon... 15
Bastiat.—Luis Blanc... 15
Bernis.—Carlos Marx... 30
Aguine.—Estudios biográficos... 50
Pérez.—Pablo Iglesias... 50

Los de Acción Socialista

COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA EL IBAR

Ultramarinos de superior calidad

PREGIOS SIN COMPETENCIA

Venta de carbones

SUGURSALES

SEBASTIÁN.—ARRAGUNA, 3

CALERÓN, 16.—SEBASTIÁN, 6

ANUARIO OBRERO

Por F. Núñez Tomás y F. Galán Eguizabal

Recomendamos la adquisición de esta interesante obra, compendio de las fuerzas obreras organizadas en España, que consta de cerca de 200 páginas.

Además de los muchos datos de la organización obrera, contiene interesantes artículos de Iglesias, Besteiro, Arakistain, Pereira y Lasbarrés.

Los compañeros autores de este Anuario han acordado ceder a beneficio de EL SOCIALISTA el 65 por 100 de las ventas que desde ahora se efectúen, y para la mejor adquisición de este volumen su precio en el sucesivo será de

TREINTA CÉNTIMOS

PEDIDOS A "EL SOCIALISTA"

RETRATOS DE IGLESIAS

MAGNÍFICAS AMPLIACIONES FOTOGRAFICAS DE PABLO IGLESIAS a propósito para adornar los salones de los CENTROS OBREROS.

Es el MEJOR, LO MAS ARTÍSTICO Y ECONOMICO que se ha hecho hasta el día en el ramo de retratos.

Precio, 5 pesetas 25 céntimos.

Pedidos a EL SOCIALISTA.

ALBUM REVOLUCIONARIO

Selección de retratos sueltos, grupales para salones de Centros obreros, de

Mixta. Owen.
Bastiat.
Engels. Saint-Simon.
Boeken. Liebknecht.

Colecta completa: 30 céntimos.

Pedidos a EL SOCIALISTA

El presente facsimil es el de la segunda edición de las láminas editadas por la Administración de EL MUNDO OBRERO, litografiadas a cinco colores y barnizadas.

Sus dimensiones son de 90 por 65 centímetros, y su precio, de 60 céntimos ejemplar para España y 70 para el extranjero.

Los pedidos de 10 ejemplares en adelante tendrán un descuento de medio real por lámina.

Los pedidos deberán acompañarse de su importe, añadiendo 25 céntimos para el certificado. De los paquetes no certificados no se responde en caso de extravío.

Los pedidos y libranzas diríjanse a nombre de ANGEL MARTINEZ, NAVAS, 97, CASA DEL PUEBLO, ALICANTE.

SUSCRIPCIÓN

LAS

El año una inversión con trece jefes y subalternos de aquel año que lo era en cuenta y unos miles

Recordar Cortes, en se pedía la rable gastado de que cido que dos judicia ra triple n existente e tectorado ble que on que existi aun más audiores, tas y Esta por el Gob que todo militar era podía pens me conting A nosotr para hacer contener d gaban sus Kert fuera pedido terr miles de h todas las re cuando má era con tres cableños. Pero llega de 1913, en provocaron Larache a Silvestre, y Gobierno po atreviéndose insula por los sucesos de Melilla, p tuán y Laragulares indí Mallorca y Wad-Rás, a das de Inte posteriormen de orden int obligado a Madrid vario nes de las az así como bat pedicionarios reducción de Melilla para patriaban, co nuevo traslado regimiento de pañas de cue de dicho tr tuán a sustit que regresan. Esas reduc últimos tres a tingente milit en 1913, la qu el número de les, especialm mados auxilia los dos genera de brigada qu reducidos a r de brigada u ocupado es ca contrasentido una explicac ca sobran a tes del conting porque justifi más generales juntos, los qu Túnez, Argeli Pero los hal raciones del g el material de ciones de cab tancias de hos mente gastado a la fecha no b